

# Los museos y centros de interpretación de medio ambiente en Aragón: entre el impulso institucional, la inspiración crítica y la supervivencia

Environment museums and interpretation centres in Aragon: Between institutional impulse, critical inspiration and mere survival

JESÚS DE LA OSA TOMÁS | PATRICIA EITO ALADRÉN | IGNACIO BENEDÍ GRACIA  
HENRI BOURRUT LACOUTURE | JOSÉ BARRANCO ARROYO | SANTIAGO ALBERTO MORALEJO

Colectivo de Educación Ambiental, S. L., CEAM,  
c/ Conde Aranda 68, 7.ª planta, 50003 Zaragoza (España), <www.ceam.net>  
ceam@ceam.net

Recepción del artículo: 30-06-2011. Aceptación de su publicación: 15-07-2011

**RESUMEN.** El artículo reflexiona sobre los distintos ámbitos que comprenden los denominados *museos de medio ambiente*, describe los diferentes tipos que pueden encontrarse y realiza un análisis de sus características en Aragón, atendiendo a sus principales características museológicas y museográficas, para proponer que respondan más a un enfoque integrado de dos disciplinas, la educación ambiental y la interpretación del patrimonio.

**PALABRAS CLAVE:** museos de medio ambiente, centros de interpretación, centros de visitantes, educación ambiental, interpretación del patrimonio

**ABSTRACT.** This paper reflects on different areas relative to the so-called *museums of the environment*, it describes the different types that can be found and offers an analysis of this typology in Aragon, according to their main museological and museographical characteristics, in order to propose an approach more responsive to the intermingling of environmental education and heritage interpretation.

**KEYWORDS:** environment museums, interpretive centers, visitor centers, environmental education, heritage interpretation.

## La dificultad de definir los museos de medio ambiente no impide reconocerlos al primer vistazo

Dada la amplitud del concepto de *medio ambiente*,<sup>1</sup> definir qué es un museo de medio ambiente (denominación pocas veces utilizada como tal en este ámbito, como luego veremos) resulta difícil. Desde nuestra visión, se trata de un amplio y diverso conjunto de «equipamientos» que, conceptualmente y como rasgo definitorio, deberían responder a los principios, objetivos y fundamentos de la educación ambiental (EA)<sup>2</sup> y la interpretación del patrimonio (IP).<sup>3</sup>

<sup>1</sup> El medio ambiente es el conjunto de componentes físicos, químicos, geológicos, biológicos, paisajísticos, sociales y culturales capaces de causar efectos directos o indirectos, en un plazo corto o largo, sobre los seres vivos y las actividades humanas. Es todo lo que afecta al ser vivo y condiciona las circunstancias de la vida de las personas o la sociedad. Es el conjunto de valores naturales, sociales y culturales existente en un lugar y momento determinado, que influyen en la vida del ser humano y en las generaciones venideras. No se trata solo del espacio o del entorno en el que se desarrolla la vida sino que también abarca seres vivos, objetos, agua, suelo, aire, las relaciones entre ellos y elementos intangibles como las relaciones sociales y la cultura. Asociar el medio ambiente exclusivamente a lo «natural» es un error conceptual. Nuestros entornos están profundamente transformados por la acción milenaria del ser humano sobre la naturaleza, dando lugar a paisajes que van desde lo percibido como más cercano a los ecosistemas «naturales» (menos intervenidos) pasando por los paisajes agrarios, profundamente transformados, hasta los paisajes urbanos, también plenamente humanizados.

<sup>2</sup> La educación ambiental es una corriente internacional de pensamiento y acción que trata de mejorar las relaciones de las personas con el entorno (Libro Blanco de la Educación Ambiental en España, 1999).

<sup>3</sup> Como señalan Ham y Morales, la Asociación para la Interpretación del Patrimonio (AIP) y el Seminario de Interpretación del Patrimonio del CENEAM en las diversas publicaciones reseñadas en la bibliografía, la interpretación efectiva es un proceso creativo de comunicación estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute. Debe ser atractiva, breve, clara, comprensible, interesante, agradable, entretenida, captar la atención del destinatario y ser relevante a su ego, estar organizada con un buen guión o secuencia lógica y tener un tema claro y potente con no más de 5+/-2 subtemas o ideas. Su meta es la conservación y disfrute de ese patrimonio. Su destinatario específico es el público «no cautivo» en su tiempo libre o de ocio, aunque técnicas interpretativas puedan utilizarse con otros públicos «cautivos». Da, además, gran importancia al uso de los sentidos.

Por tanto, deben facilitar herramientas y estrategias para el conocimiento y la comprensión del entorno y la valoración de sus problemáticas; su fin último es la apreciación, disfrute, conservación y mejora de los valores patrimoniales ambientales; también la generación de capacidades, competencias, actitudes y comportamientos que permitan, faciliten e impulsen al público hacia la acción proambiental, de mejora de diversos aspectos del medio ambiente en el marco de la sostenibilidad. Y todo ello a través de contenidos y discursos museológicos, presentaciones museográficas y programas socioeducativos que hagan uso de las herramientas de la EA y la IP.

En la tabla 1 (pág. siguiente) se recogen diferentes tipos de museos y centros de interpretación o de visitantes que tratan o pueden tratar lo ambiental en un sentido amplio y el motivo de incluirlos como tales cuando no resulta obvio. Aunque no es frecuente en una revista, y dado que tenemos más preguntas que respuestas, proponemos al lector un pequeño juego interactivo y reflexivo: que en dicha tabla marque en la columna indicada el grado en que piensa que ese tipo de museo es «de medio ambiente», en una escala de 0 a 5, donde el 0 representa que no se debería considerar un museo de temática ambiental y el 5 que lo es plenamente. Igualmente dejamos libre una fila para añadir algún tipo de museo o centro que el lector crea que debe ser considerado museo de medio ambiente. Algunos de ellos son tratados específicamente en otros artículos de esta publicación y por ello no se abordan.

Este ejercicio, sin embargo, no oculta que los contenidos y tópicos de medio ambiente suelen ser rápidamente reconocidos por el visitante cuando accede a uno de estos lugares, diferenciándolos de otros museos, centros de interpretación o exposiciones de otra temática.

Hay más de 220 «museos, centros de medio ambiente» y similares en Aragón.

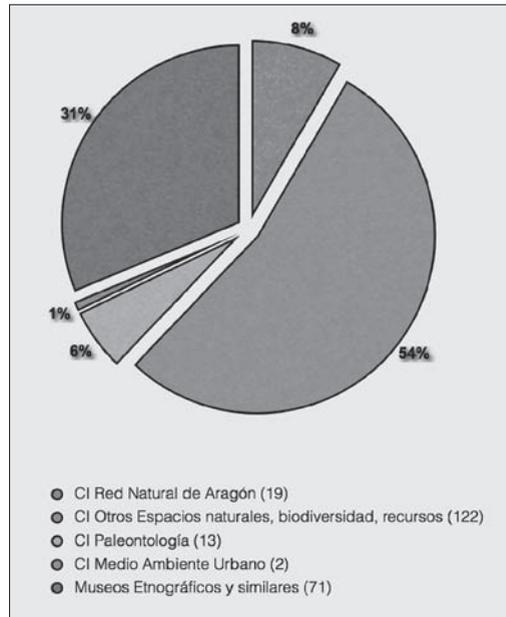
Un somero, rápido e incompleto inventario realizado para este artículo, sin el rigor científico necesario de otros trabajos de investigación que actualmente sabemos se están realizando, arroja los resultados plasmados en el gráfico 1, con un total de 227 museos, centros de interpretación y centros de visitantes de temática socioambiental o relacionada de algún modo en Aragón, aunque posiblemente habrá más.

De ellos, 19 (el 8 %) corresponde a centros de interpretación de la Red Natural de Aragón. El grueso, 122 (54 %), a un amplio cajón de sastre

Tipo de museo de medio ambiente	o a 5
Museos de historia natural, museos de ciencias naturales (el origen y los antecesores)	
Museos de la ciencia (casas y parques de la ciencias) (cada vez tratan más contenidos ambientales)	
Museos etnológicos-etnográficos (incluyen muchos aspectos de la relación de las personas con el medio a lo largo de tiempo)	
Museos de paleontología (dinosaurios, fósiles, especies desaparecidas...) (el medio ambiente del pasado para comprender el presente)	
Centros de visitantes, de acogida, «de interpretación», ecomuseos o «museos de...» con tema claramente ambiental De espacios naturales protegidos (con diferentes figuras de protección), de territorios y espacios no protegidos, de rasgos o recursos ambientales determinados, de problemáticas socioambientales y de sostenibilidad...	
Equipamientos y centros ambientales Espacios ambientales con programa educativo e interpretativo que incluyen, además, espacios o elementos expositivos o museográficos permanentes o temporales o itinerantes	
Infraestructuras ambientales Su objetivo es un servicio ambiental e incorporan elementos expositivos para una mejor comprensión de sus procesos: plantas de tratamiento de aguas, estaciones depuradoras de aguas residuales, centros de tratamiento de residuos, plantas de reciclaje...	
¿Nos hemos dejado alguno? Seguro que sí. Escríbelo aquí	

**Tabla 1.** Algunos posibles tipos de «museos» sobre medio ambiente y sostenibilidad. Se sugiere en la columna de la derecha que el lector valore de 0 a 5 el grado en que piensa que puede considerarse de temática ambiental (0: nada; 5: mucho)

que incluye los dedicados a la biodiversidad (otros espacios naturales protegidos fuera de la Red Natural de Aragón, especies...), recursos o rasgos naturales u otros temas ambientales de una amplia miscelánea. Trece (un 6 %) guardan relación con la paleontología, terreno en que Aragón pisa



**Fig. 1.** Museos, centros de interpretación y centros de visitantes de temática socioambiental en Aragón. Inventario de 227 museos y centros, clasificados por tipos.

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA

fuerte, y dos con el medio ambiente urbano (1 %), tema capital pero todavía poco tratado.

Por fin, se incluyen también los museos etnográficos, que, si bien podrían ser una categoría aparte por sus contenidos y tratamiento, muchas veces hablan de la relación secular de las personas con el entorno.

### La denominación *centro de interpretación* no es la mejor, pero en Aragón también ha calado

Al igual que en otros lugares, en Aragón han proliferado los denominados *centros de interpretación* de medio ambiente y sostenibilidad. ¿Nos ponemos de acuerdo en el nombre? ¿Centro de visitantes de...? ¿Centros de acogida de visitantes...? ¿Centro de interpretación de...? ¿Ecomuseo de...? ¿Museo de...? ¿Casa de...? ¿Un nombre propio y original? Demasiado tarde y demasiado difícil.

Aproximadamente una tercera parte de los 227 equipamientos de este tipo inventariados en Aragón (unos 75) utilizan explícitamente la denominación *centro de interpretación de...*; 98 (43 %) se denominan *museo*, término ganador al haber

incluido en este análisis los museos etnográficos (71), donde la denominación *museo* es la dominante. Si los excluimos, prevalece *centro de interpretación*. El resto se reparten entre lugares con nombre propio, *ecomuseo de*, *espacio*, *aula de* o *centro* (sin apellido).

El debate sobre el nombre de museos y centros de interpretación de temática ambiental, y particularmente de espacios naturales, fue intenso en tre los entre los profesionales de la entonces llamada *interpretación ambiental* (hoy *interpretación del patrimonio*, de forma más amplia, genérica e inclusiva de todo el abanico del patrimonio).

Desde la 1ª se propugnó en un principio mayoritariamente, y estamos de acuerdo, no llamarlos *centros de interpretación*, salvo como denominación interna, ya que es la naturaleza del tratamiento y enfoque de la información (amena, breve, clara, directa, etcétera, tal como señalamos en la nota 3), y no las características del edificio o la mera presencia de una exposición o exhibición, la que le confiere el atributo de interpretativo.

El término *ecomuseo* (inicialmente con otro significado relativo a museos sobre las relaciones entre comunidad y territorio) también ha calado en algunos equipamientos con el sentido de museo «del medio ambiente y la ecología».

Sin embargo, la extensión del nombre ha hecho que hoy sea conocido y entendido por el público y no tenemos ganas ni resulta útil debatir más. El uso ha sancionado el nombre al menos en la tercera parte de nuestros «centros de interpretación»

de temas ambientales, que se llaman así aunque no utilicen, en muchas ocasiones, las técnicas ni las herramientas de la 1ª ni sus destinatarios.

Nuestra propuesta general es utilizar, siempre que sea posible, un nombre propio identificatorio; por ejemplo, un concepto evocador y sugerente como La Calle Indiscreta, aunque luego tenga que incluir un subtítulo explicativo como Aula de Medio Ambiente Urbano.

Después, preferir la palabra *museo* o *ecomuseo* (o también *centro de visitantes* o de *acogida de visitantes* o de *información* cuando está ligado a un espacio físico visitable, como espacios naturales, ya que es relevante para el turista o visitante que sabe que ese es su lugar, para él) a *centro de interpretación*.

Así, preferimos llamarlo Museo del Sarrio del Pirineo que Centro de Interpretación del Sarrio del Pirineo; también sugerimos evitar nombres que invitan menos a la visita, como Centro de Interpretación del Porcino de Peñarroya de Tastavins, que fácilmente podía denominarse Museo del Cerdo, sin que por ello el visitante piense que allí se presentan cerdos vivos y reales y se cuida su preservación in situ. O Centro de Interpretación de la Fauna Piscícola, frente a Museo de la Trucha, cuando ese es su contenido.

En cualquier caso, este debate hoy ha pasado a un segundo plano, e importa más la función del equipamiento que esta aburrida disquisición sobre su nombre, pero es cierto que tiene que ver con una característica de este tipo de museos que planteamos a continuación.

Fig. 2. Dioramas en el ¿Centro de Interpretación del Porcino o Museo del Cerdo? de Peñarroya de Tastavins (Teruel)





### Oiga, en este museo el objeto está ahí fuera

Desde la museología, la dicotomía museo/centro de interpretación pudo estar clara en un principio (o no), con el museo incorporando la presencia del objeto real, de la colección, frente al centro de interpretación, que carece de ellos y de las funciones de catalogación, conservación, etcétera, derivadas. Estas fronteras se han ido diluyendo en muchos casos y no son relevantes como discusión para el público (aunque prefiera y valore la presencia del objeto original).

Pero en materia ambiental, el planteamiento fue siempre distinto de entrada. Con frecuencia, muchos centros de visitantes, centros e interpretación o museos de medio ambiente no contienen objetos reales. No hay dentro piezas que conservar y mostrar.

El objeto del que tratan, y que debe apreciarse, disfrutarse y conservarse (por ejemplo, un espacio natural protegido), está ahí fuera, en el exterior, y es el propio territorio, el paisaje, la biodiversidad de una zona, las complejas relaciones socioecológicas de un determinado lugar, el recurso natural o ambiental que se interpreta, el rasgo interpretativo, el modelo de gestión ambiental de un territorio o un recurso, los procesos y problemáticas socioambientales y la búsqueda de la sostenibilidad que se desarrollan en diversos ámbitos. En los peores casos eso ha agudizado la tentación y abuso del panel con repre-

Fig. 3. Los centros de interpretación de la naturaleza a veces se encuentran ubicados en lugares excepcionales. Centro de Interpretación del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel (Huesca), en la antigua casa forestal, junto al monasterio nuevo. El objeto está fuera (© JOSÉ BARRANCO/CEAM)

Fig. 4. Interactividad y uso de los sentidos (tacto, vista, olfato) en el Museo del Mirador del Ebro en Pradilla de Ebro (Zaragoza), ubicado en un antiguo depósito de agua

Fig. 5. Esculturas naturalistas en el Museo del Sarrio del Pirineo de Castejón de Sos (Huesca)

sentaciones (fotografías, reproducciones) relleno de (mucho) texto en detrimento de museografías más creativas.

### Los temas son espacios naturales, especies y recursos; pero se incorporan nuevas problemáticas socioambientales, sus soluciones y la sostenibilidad

¿Y qué objetos tenemos ahí fuera? Los que hemos denominado *museos y centros de medio ambiente* abarcan una gran cantidad de temas. Una visión más moderna debería denominarlos *de sostenibilidad o sobre sostenibilidad*, si bien este término tampoco es deseable con vistas al público en el nombre del equipamiento y no es momento de analizar el complejo y controvertido concepto



de *sostenibilidad* en este artículo (más adecuado en cualquier caso que el de *desarrollo sostenible*, a nuestro parecer un oxímoron difícil de alcanzar).

Los temas o contenidos que con más frecuencia encontramos son los siguientes, que ilustramos con algunos ejemplos concretos:

- Los *espacios naturales protegidos*, por ejemplo los diecinueve centros de interpretación de los espacios naturales protegidos de la Red Natural de Aragón. También espacios naturales con otras figuras o ámbitos de protección, como el Centro de Interpretación del Galacho de Juslibol.

- Los *valores ambientales* (en muchas ocasiones patrimoniales en general, incluyendo aspectos ambientales) de un determinado territorio no necesari-

amente protegido: un municipio, una comarca, una cuenca de un río, un paisaje (por ejemplo: Centro de Interpretación de la Naturaleza de Villarluengo, Centro de Interpretación del Río Vero, Centro de Visitantes del Montsec de L'Estall, Pirenarium...).

- Un *recurso natural* en una determinada zona y su gestión (por ejemplo: Museo de la Piscicultura del Monasterio de Piedra, Centro de Interpretación del Porcino de Peñarroya de Tastavins, Museo del Agua de Malón...).

- Un *elemento o rasgo singular* presente en el lugar, en ocasiones una especie animal o vegetal o un conjunto de ellas (por ejemplo: Museo de las Aves de Gallocanta, Espacio de La Avutarda, Museo del Oso de las Cavernas de Tella, Museo de los

<b>Fortalezas (internos positivos)</b>	<b>Debilidades (internos negativos)</b>
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Carácter pionero de los centros de interpretación y visitantes de naturaleza y medio ambiente respecto a otros ámbitos que los incorporaron o crearon después.</li> <li>2. Mayor uso de la metodología y las técnicas de la interpretación del patrimonio que en otras temáticas y museos.</li> <li>3. Excelente puerta de entrada, carta de presentación y lugar de acogida, satisfacción de necesidades, información y orientación para el visitante en búsqueda de espacios y valores patrimoniales ambientales.</li> <li>4. Capacidad de estímulo y motivación para continuar «fuera» la interpretación del paisaje, territorio, espacio, rasgo, recurso, etcétera, que comenzó «dentro».</li> <li>5. Existencia de ejemplos de museos, centros de interpretación, centros de visitantes y equipamientos ambientales atractivos, originales, interesantes, innovadores y agradables de visitar.</li> <li>6. Red amplia, consolidada y profesional de museos, centros de interpretación y centros de visitantes en materia, por ejemplo, de espacios naturales protegidos, paleontología, etcétera.</li> <li>7. Programa de actividades amplio, diverso y comprometido con el entorno, dirigido y adaptado a públicos variados: familias, escolares, público especializado, con necesidades especiales (discapacitados, inclusión, etcétera).</li> <li>8. Personal motivado y formado que llega a suplir las carencias formativas y laborales iniciales con trabajo, interés y entusiasmo y autoformación.</li> <li>9. Gratuidad de algunos o precio muy ajustado que puede favorecer las visitas.</li> <li>10. En los mejores casos, carácter dinamizador del territorio, el pueblo, el barrio, haciendo protagonistas a sus habitantes de contenidos, exposiciones, actividades, etcétera, y ayudándoles a valorar más su patrimonio natural y ambiental.</li> <li>11. Enfoque multiuso de muchos de estos equipamientos, que permiten la utilización de sus espacios para actividades, necesidades y encuentro de personas del lugar donde se ubican.</li> <li>12. Fuente de empleo local y de desarrollo del territorio en muchos lugares.</li> <li>13. En Aragón ausencia de centros que sean «contenedores de enormes dimensiones», sofisticadas tecnologías, pero muy baja utilización.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Muchos no responden al concepto y metodología de la interpretación del patrimonio ni de la educación ambiental.</li> <li>2. Enfoque excesivo o exclusivo en lo «natural», dejando de lado cuestiones socioambientales importantes (sostenibilidad, cambio climático, etcétera) y las relaciones de las personas con el medio.</li> <li>3. Escasa claridad, definición o enfoque en el tema (poca interpretación temática) con tendencia a hablar «de todo un poco» sin centrarse en lo singular.</li> <li>4. Precisan una importante inversión inicial en su diseño, realización y apertura, diseño de programa interpretativo, educativo y de actividades.</li> <li>5. Una vez inaugurados, la falta de planificación y de presupuesto para gestión y mantenimiento puede impedir su apertura en temporadas, días y horarios adecuados al público.</li> <li>6. Personal no suficientemente formado en el tema específico que abordan y, además, en conceptos y técnicas de IP y EA.</li> <li>7. Algunos no disponen de condiciones de accesibilidad, espacios, elementos expositivos, programas y actividades atractivos y diferenciados para distintos tipos de visitantes.</li> <li>8. «Museografía» repetitiva, poco innovadora y atractiva, cuando no inclusión de malas prácticas (exceso de información que abruma y aburre al visitante; falsa recreación museográfica virtual y artificial de la realidad cercana: basta con salir fuera para ver la realidad; exceso de audiovisuales, proyecciones, interactivos, etcétera).</li> <li>9. Atractivo escaso para el visitante y el turista por la falta de conexión de contenidos y medios expositivos con él.</li> <li>10. Baja renovación de las exposiciones permanentes (quedan obsoletas), ausencia de exposiciones temporales, rotación de piezas, etcétera.</li> <li>11. Escasa promoción e información, lo que hace que se conozcan y visiten menos de lo que sería posible (elevado coste en realización, amortización y mantenimiento por visitante recibido).</li> <li>12. Insuficiente papel dinamizador del territorio en que se encuentran y escasa participación de la población en su concepción y uso.</li> <li>13. Atomización en cientos de centros sin planificación interpretativa ni coordinación institucional.</li> </ol>
<b>Oportunidades (externos positivos)</b>	<b>Amenazas (externos negativos)</b>
<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Abordaje de nuevos temas con más relevancia y actualidad, centrados en la sostenibilidad y en lo socioambiental medio ambiente urbano, cambio climático, ahorro energético y de recursos... de los que no hay muchos equipamientos.</li> <li>2. Incorporación de espacios y elementos museográficos en infraestructuras de gestión ambiental, que ayuden a explicar su funcionamiento y la implicación de la población en ellos.</li> <li>3. Demanda turística e interés por el patrimonio en general y también por el natural y ambiental.</li> <li>4. Imaginación en los medios expositivos y en los programas desarrollados como necesidad ante la reducción de recursos.</li> <li>5. Demanda e interés por los temas ambientales en la sociedad.</li> <li>6. Desarrollo de programas de actividades y educativo atractivos que permite trabajar con públicos muy variados y tienen demanda social.</li> <li>7. Incremento del turismo rural, activo, de naturaleza...</li> <li>8. Adaptación al público familiar; solicitante de sus servicios.</li> <li>9. Complementariedad con medios atendidos por personal: visitas guiadas, itinerarios, demostraciones, etcétera.</li> </ol>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. La falta de recursos económicos en el contexto de crisis puede impedir su apertura, mantenimiento, gestión y renovación.</li> <li>2. La ausencia de planificación interpretativa a diferentes escalas territoriales puede generar carencias importantes, solapamientos indeseados y el uso inadecuado de los medios interpretativos.</li> <li>3. Contenidos y museografía muy marcados por el pliego de condiciones de la entidad promotora, barrera que deja poco terreno a la innovación en contenidos y técnicas interpretativas.</li> <li>4. Escasa formación de gestores y técnicos de entidades promotoras en el ámbito museológico y museográfico, en IP y EA, que dificulta el diseño y gestión de los proyectos.</li> <li>5. Autocompetencia entre museos en lugares donde hay una gran concentración de centros sin planificación de temas y contenidos.</li> <li>6. Aburrimiento del público antes equipamientos demasiado similares y sin renovación u oferta temporal cambiante.</li> <li>7. Menoscabo de los medios expositivos ante los medios interpretativos personales (guías, monitores, educadores...), que siempre son preferibles a los no personales, pero no necesariamente y siempre deben acabar con ellos.</li> <li>8. Tras la percepción (falsa o no) de una «época de oro» en la construcción de «centros de interpretación», unido a la crisis, movimiento pendular que haga que se abandonen proyectos que siguen teniendo sentido y pueden ser pertinentes.</li> </ol>

**Tabla 2. Análisis DAFO (Debilidades, Amenazas, Fortalezas y Oportunidades) de los museos y centros de interpretación de medio ambiente en Aragón**

Dinosaurios de Arén, Museo del Sarrio del Pirineo, Dinópolis...).

- Una *actividad del territorio*, tradicional o actual, agrícola, ganadera o industrial, en uso o en desuso, etcétera, pero de importancia en la zona o que reúne valores representativos para poder tratarla (por ejemplo: Centro de Interpretación de la Agricultura y el Regadío de La Alfranca, Museo de la Minería de Escucha, Museo de la Trashumancia de Guadalaviar...).

- Una *problemática o cuestión socioambiental* o un conjunto de ellas de tipo local o global (por ejemplo: La Calle Indiscreta-Aula de Medio Ambiente Urbano de Zaragoza, el Centro de Urbanismo Sostenible de Valdespartera), bajo el enfoque de las tres patas que conforman la sostenibilidad (lo social, lo económico y lo ambiental).

### **Los museos y centros de medio ambiente en Aragón son diversos en temas, tamaños, formatos y propuestas y tienen defectos y virtudes**

La diversidad de exhibiciones presentes en los museos y centros de interpretación de tema ambiental de Aragón hace que podamos encontrar realidades muy diversas: los hay grandes, pequeños y medianos; innovadores, modernos, clásicos, antiguos y obsoletos; abiertos y cerrados casi todo el tiempo, con mucha información (casi todos), y con la adecuada; buenos y mediocres; con audiovisuales e interactivos funcionales o averiados; con IP corriendo por sus venas expositivas o sosos y aburridos en su plana o prolija información; impulsados y sostenidos por ayuntamientos, comarcas y gobiernos; o por asociaciones, fundaciones, empresas y particulares; con personal o sin él, bien atendidos y peor atendidos, con renovación o iguales desde el principio de los tiempos; usados por escolares, por el público general, o por nadie...

Eso no obsta para que hayamos intentado hacer una fotografía general integradora de esa diversidad. Para ello hemos optado por utilizar la herramienta estratégica DAFO, la cual hace un análisis de los factores internos (debilidades y fortalezas) y externos (amenazas y oportunidades) que condicionan un sistema, en este caso los museos y centros de interpretación de medio ambiente de Aragón, y que queda plasmada en la tabla 2.

No se trata, por tanto, de un pormenorizado análisis científico, sino de un diagnóstico desde la práctica que nos oriente sobre cómo explotar las fortalezas, aprovechar las oportunidades, defen-

derse de las amenazas y frenar las debilidades, que no alcanzan por igual a todos los equipamientos.

Por otra parte, el abordaje de este tipo de museos desde la disciplina de la interpretación del patrimonio y desde la educación ambiental antes que desde la museología y la museografía (pero sin olvidarlas y en muchos casos trabajando codo a codo con ellas, inspirados por la museología crítica) ha favorecido ciertas particularidades y un grado de heterodoxia respecto a museos de temas más habituales o clásicos, que también ha otorgado una especial frescura y originalidad a las exhibiciones y los centros, aunque también, cómo no, algunas deficiencias.

Por otro lado, parte de la educación ambiental, muy crítica y exigente consigo misma, habla con frecuencia de la poca utilidad y exceso de los museos y centros de interpretación de medio ambiente, abogando por su racionalización e incluso desaparición en una actitud, que no ocurre en otros ámbitos con la misma intensidad, y resaltando la importancia en IP y EA de los medios personales (guías, monitores, educadores, etcétera) con adecuados programas interpretativos y educativos frente a los medios no personales.

### **Algunos casos interesantes: la amplia red de los centros de interpretación de la Red Natural de Aragón y la innovadora La Calle Indiscreta**

Entre más de doscientos centros sería prolijo hablar de ellos con detalle y aventurado citar aquellos que incluyan buenas prácticas desde el punto de vista interpretativo, museográfico, educativo... Simplemente nombraremos dos ejemplos, una red y un centro distinto e innovador y a través de las fotos evocaremos otros.

Los centros de interpretación de la Red Natural de Aragón cumplen la función de informar y orientar a los ciudadanos en sus visitas a los espacios naturales protegidos de Aragón, para ofrecer un mejor conocimiento y disfrute de los valores naturales y culturales que albergan. Poseen exposiciones, proyecciones audiovisuales, información sobre el espacio y publicaciones de apoyo. Están atendidos por educadores ambientales con formación en IP. Ofrecen un programa interpretativo para público general y un programa educativo para escolares. Suponen un caso particular dentro de los museos de temas ambientales, al constituir una red completa y organizada, dependiente del Gobierno de Aragón.



Fig. 6. Unos personajes nos explican desde distintos puntos de vista la gestión del espacio natural en el Centro de Interpretación del Paisaje Protegido de San Juan de la Peña y Monte Oroel



Fig. 7. La Calle Indiscreta-Aula de Medio Ambiente Urbano en Zaragoza, un centro de referencia en educación ambiental del Gobierno de Aragón sobre la sostenibilidad de los entornos urbanos, en pleno corazón de la ciudad, con una exposición original y un amplio y variado programa de actividades.

La Calle Indiscreta-Aula de Medio Ambiente Urbano es un equipamiento ambiental también iniciativa del Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón. Pretende promover la información, el conocimiento, el debate y el cambio de actitudes sobre las complejas problemáticas socioambientales del medio ambiente urbano. Parte de que las ciudades representan el espacio más genuinamente humano, donde se superponen factores sociales, ambientales, económicos, culturales..., y las personas desarrollan su vida, sus relaciones, su trabajo, su ocio...

El nombre hace referencia al espacio más universal de todo núcleo urbano, la calle, lugar de encuentro y discurrir, artífice de esquinas y chaflanes, in-

tersección de personas y elementos urbanos, condicionante del uso de recursos y de la movilidad. Y es indiscreta porque se quiere que el visitante mire, busque, curiosoee, imagine, húsme, lea, toque, piense, indague, reflexione, descansa, sueñe, evoque... Al nombre le acompaña una imagen, el gato, símbolo y mascota de este equipamiento. Porque es curiosidad neta, actitud indagadora y capacidad de sorpresa.

El espacio museográfico recrea una intersección de calles en la que se ubican espacios y establecimientos (una casa, una juguetería, un super-

mercado, una inmobiliaria, un bar, un parque, un museo...) que explican el modo de vida urbano, sus complejas relaciones y las posibilidades de mejorar a nivel individual y colectivo la sostenibilidad local y global. En cada espacio, un gato distinto nos presenta el espacio y nos hace reflexionar sobre nuestro grado de sostenibilidad.

### Decálogo de mejora para los museos y centros de medio ambiente en Aragón

A partir del análisis DAFO, lanzamos un decálogo de orientaciones y recomendaciones generales para la mejora de los museos y centros de interpretación de temática ambiental en Aragón.

1) Antes de hacer uno nuevo, planteemos su necesidad en un proceso de *planificación interpretativa y coordinación* de las entidades promotoras y relacionadas con visión global, temática y territorial.

2) Utilicemos el enfoque, las técnicas y las herramientas de la *interpretación del patrimonio*, y si no las conocemos, aprendámoslas; nuestro destinatario es el público general en tiempo de ocio (aunque puedan utilizarse para otros públicos).

3) Tengamos como marco de referencia global la *educación ambiental* que pretende capacitar para la mejora ambiental individual y colectiva.

